

La segunda mitad del *quattrocento* florentino, época de esplendor del poderío Médicis y auge de la Academia Neoplatónica, es el escenario donde Alessandro di Mariano di Vanni Filipepi, quien ha pasado a la historia del arte como Sandro Botticelli, desplegará su genio artístico. La ciudad de Florencia lo ve nacer hacia 1445 y dedicarse a la orfebrería siendo un jovencito, contrariando así la voluntad de su padre quien deseaba convertirlo en escribano. En 1740 y después de haber pasado por el taller pictórico de Pollaiuolo se inscribe en el círculo cultural de la poderosa familia reinante, bajo la protección de Pierfrancesco de Médicis,

de la figura central recuerda a la virgen, lo que se subraya aún más con el arco triunfal que forma el paisaje con intención francamente sacralizante.

La segunda obra, pintada hacia 1486 constituye la más conocida del pintor. De nuevo movimiento y reposo juegan un papel esencial en la composición. La diosa Venus, como Venus púdica que trata de cubrirse con una mano y su largo pelo, majestuosa sobre la concha que la vio nacer, inmóvil, es empujada hacia la orilla por la pareja de amantes Céforo y Cloris, quienes ahora en franco vuelo no permiten que la figura femenina que la espera en la orilla, la arrope con su manto. El verde pálido del

Sandro Botticelli

(HACIA 1445 – 1510)

Laura Jiménez Zepeda*

primo segundo de Lorenzo el Magnífico.

Vuelta la mirada hacia la antigüedad clásica, el hombre renacentista identifica lo bello, lo bueno y lo verdadero del Uno platónico con el Dios cristiano. Destinatario de esos valores, el ser humano se constituye centro del universo y mediador entre la naturaleza y su creador. El cuerpo desnudo no es ya motivo de pecado sino de perfección divina.

Imbuido por esta filosofía neoplatónica, Pierfrancesco de Médicis formula a Botticelli innumerables encargos, dos de los cuales han sido las obras más reproducidas del pintor: *La alegoría de la primavera* pintada hacia 1477 – 1478 para la villa de Castello es una composición plena de contenido poético y mítico. El título de la obra lo da la figura femenina que aparece al lado derecho; vestida con una túnica vaporosa ornada con todas las flores, personifica la primavera. Tras ella Céforo y Cloris la pareja de amantes flotan sutilmente sobre la escena. El juego conceptual está hilado entre formas rítmicas y en reposo. La *Venus genitrix*, el vientre abultado por su fecundidad, preside la escena desde el centro, mientras Las Tres Gracias ejecutan un baile ante el distraído Mercurio, que quizá sea presa de las flechas del pequeño cupido que desde arriba apunta con su dardo. La actitud

mar y el cielo sirve de fondo a una de las escenas más clásicas e idílicas de todos los tiempos. La belleza adquiere aquí su condición de don divino. Ambas obras de enormes formatos sólo se explican por haber sido pintados para la familia reinante, puesto que las pinturas de grandes dimensiones solamente se reservaban para los temas religiosos.

Este momento de esplendor para la ciudad de Florencia, para las artes y la ciencia, suscitará cambios radicales y protestas famosas, como las vehementes prédicas de Fray Girolamo Savonarola. Impresionado por las maldiciones del dominico y concentrándose en su vida interior Botticelli abandonará los temas paganos para dedicarse a obras sacras y a maravillosas imágenes virginales. Sandro murió en Florencia en el año de 1510. Según los estudiosos con él llega a su punto culminante la pintura del siglo XV. Para los simples admiradores de su arte, siempre será la figura del orgulloso joven de pelo castaño y rizado, que cubierto con una deslucida túnica nos mira inquisitivamente desde un extremo de *La adoración de los Reyes Magos*.

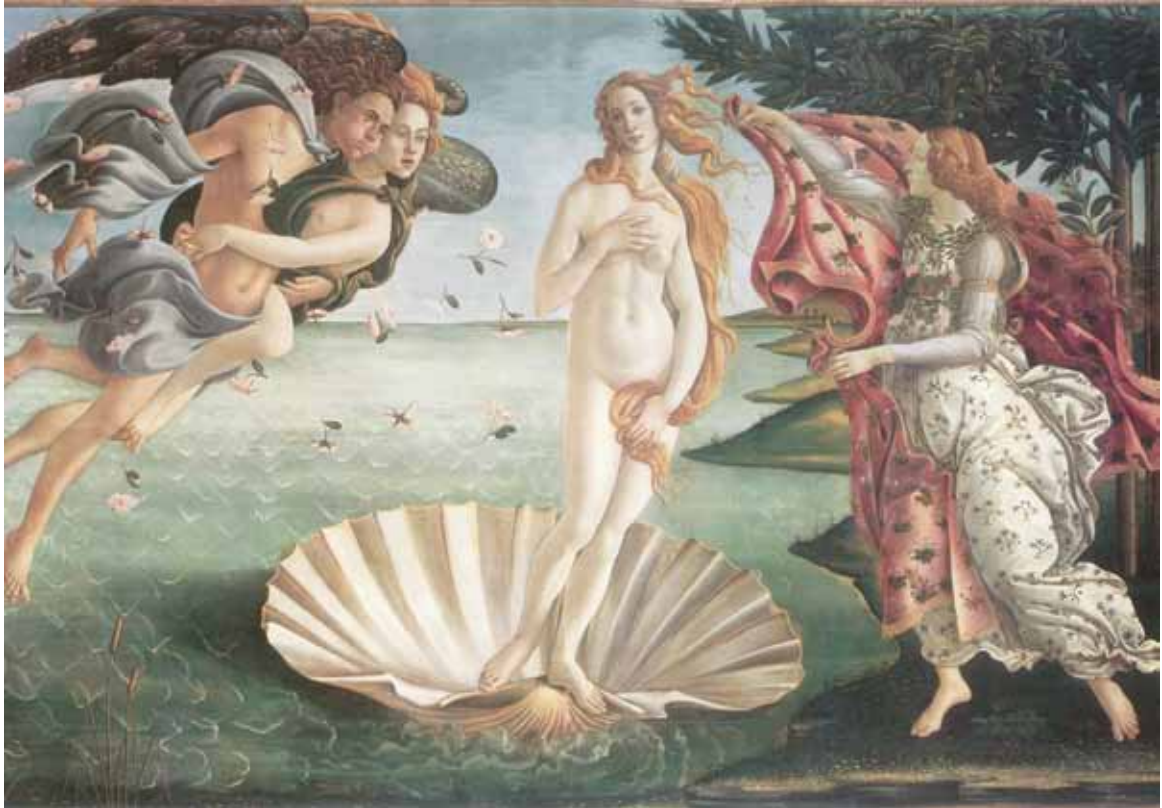
* Docente de la UACJ.

Sandro Botticelli
(HACIA 1445 – 1510)



Detalle con el Rey Midas entre la Ignorancia y Sospecha

Sandro Botticelli
(HACIA 1445 – 1510)



El Nacimiento de Venus, 184 x 285.5 cm. Florencia, Uffizi

Sandro Botticelli
(HACIA 1445 – 1510)



Adoración de los Magos, 111x134 cm. Florencia, Uffizi

Sandro Botticelli
(HACIA 1445 – 1510)



Natividad mística, 108.5 x 75 cm. Londres, Nacional Gallery

Sandro Botticelli
(HACIA 1445 – 1510)



Descubrimiento del cadáver de Holofernes, 31x25 cm. Florencia, Uffizi